

ct

# Un banjo y dos muertos

de  
Mariana Hartasánchez

*(fragmento)*

Historia de un duelo

## PERSONAJES

Los vivos. . .

Ansia Markby

Frata Markby

Jaime Fitzgerald

Dra. Bonanza Munera

Gladis, la mano de Jaime.

Los fantasmas.

Vicente Markby

Sandro Fitzgerald

## ESCENA UNO

*Hospital psiquiátrico. Consultorio de la doctora Bonanza Munera. Sobriedad absoluta. Un escritorio, un librero con unos cuantos libros. La puerta, que cuenta con una colección de cerrojos, está herméticamente cerrada; un espejo de cuerpo completo cuelga de ella. Bonanza camina nerviosamente a través de la habitación. Saca de uno de sus cajones una cámara de video, la enciende, se coloca frente al espejo, se filma.*

BONANZA

Hoy es el día. No tarda en llegar. Lo conozco, tendrá que tocar la puerta en un par de minutos.

*Tocan a la puerta delicadamente.*

BONANZA

Debió ser un poco después. Esta ligerísima impuntualidad no significa que él no esté listo para... para... salir al mundo. (*Baja la cámara*) ¿Jaime?

JAIME

(*Del otro lado*) Sí. Yo.

BONANZA

¿Estás ahí?

JAIME

(*Titubeante*) Sí. Perdón ¿Es una pregunta con maña psiquiátrica?

BONANZA

¿Cómo?

JAIME

No sé, tal vez usted espera que yo diga que...No estoy aquí o algo por el estilo.

BONANZA

No.

JAIME

Ah, perfecto.

BONANZA

Perfecto.

JAIME

Entonces...Por qué me pregunta algo tan... obvio.

BONANZA

*(Descubierta en su estupidez)* Bueno, es que a veces...lo más obvio es lo más...difícil de descubrir. Lo más evidente es lo que nos permite estar en el mundo y dejar atrás la locura, Jaime. Yo te pregunto si estás ahí y si tú contestas que estás ahí, entonces sabes dónde estás y...

JAIME

Entonces sí era una de esas preguntas.

BONANZA

Sí.

JAIME

¿Puedo entrar?

BONANZA

Sí, claro. Hoy es el día. El día en que vas a salir de aquí ¿Cómo te sientes?

JAIME

¿Esta pregunta no conlleva otro sentido?

BONANZA

¡No, no de ninguna manera!

JAIME

Quiero despedirme y darle las gracias.

BONANZA

Bien *(Deja la cámara a un lado, gira y desatornilla los múltiples cerrojos; abre la puerta)*. Espera, espera, aún no entres, debo preparar el registro.

JAIME

¿El registro?

BONANZA

La cámara. Ahora entra.

JAIME

Bien *(Entra, extiende la mano para saludar, Bonanza brinca hacia atrás, asustada)*. Estoy bien. Gladis está bajo control. No la tocará más.

BONANZA

No le llames Gladis. Hablamos mucho al respecto. Es tu mano, no un miembro autónomo con identidad y conciencia propias. Es tu mano derecha.

JAIME

¿Hay algún problema con que la siga llamando Gladis? Tengo control sobre ella. No va a volver a...

BONANZA

¿A qué, Jaime?

JAIME

A hacer pases obscenos. A tratar de levantarle la falda ni a husmear en su escote ni a tocar cruda y consistentemente mi órgano genital tratando de emular el acto sexual. Ahora comprendo que el deseo que mi mano trataba de instigar no era más que la sublimación de un inconsciente torturado por la falta de amor y pertenencia. Mi identidad está fragmentada y...

BONANZA

¡Alto, Jaime! Eso se llama...masturbación y...

JAIME

Sí, no es más que el proceso de identificación que se da entre un paciente y su psiquiatra. Un proceso que se parece al amor. Lo entiendo, lo reconozco, lo acepto.

BONANZA

Bien, lo entiendo, lo reconozco, lo acepto, digámoslo juntos.

JAIME Y BONANZA

Lo entiendo, lo reconozco, lo acepto.

JAIME

Oiga, doctora ¿Usted inventó esta...forma de curar la locura?

BONANZA

La locura no es una enfermedad. Pero sí, ahora que estás cuerdo y que puedo permitirme un desplante egocéntrico, debo confesar que sí, la teoría junto con la praxis de la aceptación conciente es de mi autoría.

JAIME

Debe registrarla.

BONANZA

Gracias Jaime, gracias por el consejo. Bueno, es momento de que te entregue algo que te pertenece.

JAIME

¿A mí?

BONANZA

¿Es una pregunta con maña?

JAIME

No, no...me

BONANZA

(*Ríe*) Ay, Jaime, estoy tratando de ser cordial. Bromeo para ser cordial.

JAIME

Ah.

BONANZA

Te pido que sostengas la cámara (*le da la cámara y corre hacia su escritorio, toma la llave que pende de su cuello y abre el cajón, saca un manuscrito de dimensiones considerables, se acerca a Jaime y se lo ofrece*) Toma, Jaime. Ahora es tuyo.

JAIME

(*Le da torpemente la cámara a Bonanza*) Doctora... Yo...

BONANZA

¿Cómo te sientes?

JAIME

Bien. Esto es (*Llora conmovido*)

BONANZA

Tu padre hubiera querido que lo tuvieras.

JAIME

Voy a cuidarlo, voy a ser digno de este manual.

BONANZA

Ahora podrás hacer todos los trucos que dejó tu padre. Este legado te pertenece.

JAIME

(*Sigue llorando, se abofetea para tranquilizarse, Bonanza, después de esa manifestación de violencia, corre a protegerse tras su escritorio*) ¡No, no se asuste! No es Gladis, soy yo. Odio ponerme así. Después de todo, soy un hombre adulto.

BONANZA

Jaime, entraste aquí el día que tu padre murió, no pudiste sobrellevar la pérdida. Este libro de magia es el objeto transicional que, más allá de fungir como fetiche será la forma de que tengas a tu padre cerca de ti. El te amaba.

JAIME

Él me amaba.

BONANZA

Entiéndelo, reconócelo y acéptalo.

JAIME

Sí.

BONANZA

(*Deja la cámara sobre el escritorio y le tiende la mano a Jaime*) Despidámonos.

JAIME

Sí (*Le estrecha la mano con fuerza, Bonanza, después de unos segundos se incomoda y busca soltarse, Jaime no la deja*).

BONANZA

Puedes irte, Jaime.

JAIME

Sí. La...quiero mucho...doctora. Entiendo, reconozco y acepto lo mucho que me ha ayudado.

BONANZA

Entiendo.

JAIME

¿Y lo reconoce?

BONANZA

Y lo acepto.

*Se sueltan. Jaime se aferra al libro de su padre. Sonríe tímidamente.*

JAIME

Al mundo. Seré un gran mago.

BONANZA

Jaime...Una cosa más. Tu padre te amaba, que no te quepa la menor duda.

## ESCENA DOS

*Noche cerrada. Frente al árbol del que pende su padre ahorcado y desnudo, están Frata y Ansia Markby. Contemplan al progenitor muerto con serenidad reflexiva. Ansia saca su banjo del estuche que lleva colgado al hombro, comienza a tocar una melodía que pretende ser fúnebre, pero que, debido a la muy particular sonoridad del instrumento, se convierte en un lamento bastante ligero. Al terminar, se arrodilla frente al ahorcado.*

ANSIA

Padre nuestro...

FRATA

Que estás en los cielos...

ANSIA

¡No está en los cielos! ¡Mató a una prostituta!

FRATA

¿No íbamos a rezar?

ANSIA

Soy un ser pensante. Yo no rezo.

FRATA

¿Y su alma?

ANSIA

Padre nuestro, sabemos bien que nunca fuiste un padre ejemplar, pero eras un gran abogado, sabías mentir como nadie, y tus hijas van a continuar tu legado. El bufete de abogados Markby y Markby seguirá estafando a la gente en aras de la justicia.

FRATA

¿Amén?

ANSIA

Ya está, vámonos.

FRATA

Se te olvidó algo importante.

ANSIA

Ah, sí. (*Intenta quitarle un anillo al cadáver, único objeto que conserva el cuerpo*)



FRATA

¡No! Se te olvida que tenemos que enterrarlo.

ANSIA

*(Por fin logra sacar el anillo. Se lo coloca en su propio dedo)* No vamos a enterrarlo.

FRATA

¿Por qué?

ANSIA

Es lo justo.

FRATA

Se lo van a comer los buitres.

ANSIA

Estamos en un tiradero de basura, aquí solo hay ratas.

FRATA

Por favor, Ansia.

ANSIA

Los hermanos de la prostituta nos advirtieron que si lo bajábamos, nos ahorcarían también a nosotras.

FRATA

¡Papá! *(Se acerca al cuerpo, llora desconsolada)*.

ANSIA

Por favor, hermanita, no seas imbécil. A papá no le hubiera gustado verte llorar así. Además, él fue quien eligió el ahorcamiento. Los hermanos de la puta le dieron a escoger entre más de tres métodos y él optó por éste.

FRATA

¿Le dieron a escoger?

ANSIA

Todo fue muy legal, muy civilizado. Por eso no emprenderemos ningún litigio en contra de ellos.

FRATA

Él nunca quiso asesinarla...

ANSIA

¿No? Pues yo recuerdo que llegó temprano a casa, se sentó a cenar con nosotras y nos dijo “Acabo de matar a una piruja, porque la embaracé y no soporto nada ilegítimo en mi vida, los hermanos de la agraviada vienen por mí en dos horas para ahorcarme, elegí el ahorcamiento porque dicen que el arsénico te revienta los órganos y los balazos te atraviesan la carne, quiero morir intacto”.

FRATA

No me acuerdo de que dijera todo eso. Solo me acuerdo de lo de la piruja embarazada.

ANSIA

Nunca te acuerdas de nada. Sabes que yo soy la de la memoria privilegiada.

FRATA

Parece como si hubiera sido ayer.

ANSIA

Fue hace cuatro horas, estúpida.

FRATA

Es cierto. Cenamos pipián. Todavía siento el sabor en los labios.

ANSIA

Pues a mí ya me hizo digestión, así que con tu permiso, me voy a la casa a deshacerme del sobrante.

FRATA

Espera ¿No te importa?

ANSIA

¿Qué cosa?

FRATA

Hablas como si no lo hubieras querido.

ANSIA

Porque lo quiero, sigo su ejemplo. La entereza era una de sus más grandes virtudes. Cuando murió mamá, él no derramó ni una sola lágrima.

FRATA

Pero se volvió loco y estuvo encerrado un mes.

ANSIA

A propósito, ¿Trajiste la carta de mamá?

FRATA

Sí.

ANSIA

Dámela.

FRATA

Tenemos que leerla.

ANSIA

No vamos a leerla.

FRATA

Los muertos te van a castigar. Estás violando todos sus deseos. Mamá nos pidió que leyéramos la carta el día que papá muriera. Debemos leerla ahora.

ANSIA

Si no me la das, voy a tenerla que buscar por la fuerza.

FRATA

Prométeme que vamos a leerla.

ANSIA

¡No! No hay lugar para una petición como esa. Me parece repugnante darle lugar a los muertos de esa forma. Lo que no se dijo en vida, no se dirá nunca. Dámela.

FRATA

No te la doy.

ANSIA

*(Comienza a esculcar a su hermana violentamente hasta descubrir la carta)* ¡En los calzones! ¡La traías escondida en los calzones! Tus actitudes y reacciones siempre me han parecido excesivamente patéticas, pero esta acción raya en lo perverso ¡Te metiste una carta en el coño!

FRATA

Solo la estaba guardando bien.

ANSIA

¡Claro! Tienes razón, ese es el lugar más seguro que puedes encontrar, ahí no mete mano nadie más que tú.

FRATA

Hermana, estás de frente enfrente al cuerpo encuerado de tu padre. Creo que debes hablar con... respeto.

ANSIA

Ahora que lo veo bien, ni siquiera me parece tan imponente ¿Nunca te imaginaste cómo era su...? bueno, digo, después de todo, de ahí salimos

FRATA

Es tal y como me la imaginaba.

ANSIA

¡Lo dicho! Eres una perversa.

FRATA

No estoy loca.

ANSIA

No, eres una pendeja perversa, pero no estás loca.

FRATA

Eres más inteligente, pero yo tengo intuición...

ANSIA

Sí, te lo concedo. Finalmente las bestias se guían por intuición... Y sobreviven.

FRATA

Te he ayudado en muchos casos.

ANSIA

¿Puedo preguntarte algo?

FRATA

Qué.

ANSIA

¿El bulto que trajiste arrastrando es... lo que creo que es?

FRATA

Eran los deseos de papá.

ANSIA

¿Traer un bulto con sus órganos extirpados en conserva?

FRATA

Quería morir intacto.

ANSIA

¿Sabes lo que puede hacernos la policía si nos encuentra cargando una bolsa con órganos en formol?

FRATA

Pidió ser enterrado con su apéndice, su epiplón, su prepucio, su riñón derecho y el pedazo de intestino.

ANSIA

El hombre más corrupto y mentiroso acaba por ser el más "íntegro".

FRATA

Lo admirabas, a pesar de todo.

ANSIA

¡Claro que lo admiraba! La capacidad para mentir es un atributo notable en un abogado. No estoy hablando en términos...de lo que es bueno o malo. Yo amaba a mi padre, él siempre quiso que nos hiciéramos cargo del negocio.

FRATA

¿No te gustaba su barba?

ANSIA

Sus manos. Me gustaban sus manos.

FRATA

Como no dejaba que lo tocáramos, siempre me imaginaba muy mucho el tacto de sus barbas.

ANSIA

Hermana...

FRATA

¿Sí?

ANSIA

Hablas del culo. No entiendo cómo vas a representar el bufete ahora que él ya no está.

FRATA

*(Se quita su saco e intenta vestir al cadáver)* Tiene frío.

ANSIA

¡Deja en paz a ese hombre!

*Después de oscilar violentamente, la cuerda se rompe y el cuerpo cae al suelo.*

ANSIA

¡Levántalo!

FRATA

Cómo.

ANSIA

Tú lo tiraste, ahora lo levantas.

FRATA

¿Y si lo llevamos a escondidas?

ANSIA

¿Dónde lo vas a llevar? ¿En tu monedero?

*Ansia hace una reverencia burlesca frente a su padre muerto, Frata lo besa y ambas*

*salen. El cuerpo de Vicente Markby comienza a bambolearse, gradualmente un fantasma comienza a desprenderse de él. V. Markby, fantasma, mira con lástima los que ha quedado de su anatomía, mira hacia donde han partido sus hijas.*